

## Una ayuda para tu oración

### P a s o 1 L e c t i o

¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Fíjate en el pórtico del texto que ofrece “*tuvo compasión*”, la alternancia entre “*muchos*” y “*pocos*”, o la presencia del verbo “*curar*”, pero también la presencia de verbos de vida “*limpiar*”, “*resucitar*”, “*expulsar*”, así como el término “*gratis*”.

### P a s o 2 M e d i t a t i o

¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior... ¿De dónde parte mi sentirme enviado, del “deber religioso” o de la compasión? ¿Cómo me resuena eso de la autoridad? ¿Confundo autoridad con poder? ¿De qué depende esta autoridad del discípulo/a? ¿Qué puede hacer que pierda la autoridad dada por Jesús? ¿Cómo curo, cómo resucito a otros, cómo limpio, cómo expulso el mal día a día?

### P a s o 3 O r a t i o

¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? Me pongo ante el Señor con mi verdad desnuda. ¿Qué le digo, ante esta llamada a la misión? Puedes pedirle que te de su Espíritu para confiar en que puedes desplegar así la misión. También puedo pedirle la creatividad necesaria para, en mis circunstancias, curar, limpiar, resucitar, expulsar males. Le doy gracias por aquellas personas en cuya misión experimento a Jesús mismo, su autoridad y su Vida.

### P a s o 4 A c t i o

¿A qué te compromete el texto? ¿Qué dimensión de mi vida puedo cambiar? ¿Qué hacer en concreto, por poco que sea, para que mi misión esté revestida de Su autoridad y no de la mía o la de otros, qué puede, en concreto, curar, limpiar, dar vida a quienes se relacionen conmigo? ¡Algo que esté en mi mano de modo realista!

## Zure HITZA, nire bizitza

Domingo XI T.O. (A)



### Oración preparatoria

Señor Jesús, oigo tus palabras sobre la misión, mi misión, nuestra misión en medio de la vida. Te doy gracias por esa autoridad con que me envías, no dejes que se eche a perder por acciones distintas a curar, limpiar, resucitar, expulsar el mal... Dame tu Espíritu para andar en gratuidad, como Tú. AMEN

### Evangelio – Mt 9,36-10,8

«<sup>36</sup>Viendo a las **muchedumbres**, tuvo compasión de ellas, porque estaban vejadas y abatidas como ‘ovejas que no tienen pastor’. <sup>37</sup>Entonces dice a **sus discípulos**: “La mies es *mucha* pero los trabajadores son *pocos*; <sup>38</sup>así que rogad al señor de la mies que mande trabajadores a su mies”.

<sup>10</sup>Y convocando a **sus doce discípulos**, les dio autoridad sobre los espíritus inmundos para expulsarlos y para curar toda enfermedad y toda dolencia.

<sup>2</sup>Los **nombres** de **los doce apóstoles** son estos: *el primero* Simón, el llamado Pedro, y su hermano Andrés, y Santiago, el hijo de Zebedeo, y su hermano Juan; <sup>3</sup>Felipe y Bartolomé; Tomás y Mateo el publicano; Santiago, el de Alfeo, y Tadeo; <sup>4</sup>Simón el cananeo y Judas Iscariote, el que lo entregó.

<sup>5</sup>A **estos doce** los envió Jesús con estas instrucciones:

**No** toméis un camino de paganos ni entréis en una ciudad de samaritanos; <sup>6</sup>mejor es que vayáis a *las ovejas descarriadas* de la casa de Israel.

<sup>7</sup>Yendo, proclamad diciendo: “El reino de los cielos está llegando”; <sup>8</sup>Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis.»

¡PALABRA DEL SEÑOR!

## C o n t e x t o

---

En la primera parte del texto, Mateo comienza la nueva parte de su evangelio con una transición en la que destaca la importancia del v. 36: la compasión de Jesús ante la situación desesperada de las gentes. Los vv. 37-38 contienen el primer dicho que apunta ya al discurso misionero que sigue.

En la segunda parte, nos encontramos en el comienzo del Discurso Misionero (Mateo 10), el segundo gran discurso de Jesús en el evangelio mateano. Jesús ha mostrado con sus palabras (Mateo 5-7: el Sermón de la Montaña) y con sus obras (Mateo 8-9: tres series de obras poderosas) el nuevo proyecto del Reino de Dios, a quien ha manifestado repetidamente como su Padre y nuestro Padre. Ahora les toca a los discípulos continuar la labor del propio Jesús. Para ello, para su labor misionera, Jesús los elige y capacita (10,1-4); los instruye y encarga (10,5-15).

## E l e m e n t o s a d e s t a c a r

---

.-El sentimiento de **compasión** ante el pueblo sin pastor que los discípulos están orientados fundamentalmente al pueblo, es decir, a **la misión**. La comunidad es, por esencia, comunidad misionera por el anuncio desde obras, señales y palabras. «Ovejas sin pastor» es una expresión bastante frecuente en el AT; está claro que se refiere al pueblo de Israel. Para Mateo está claro que el pueblo entero está en grave situación. El singular «pastor» se refiere al propio Jesús.

.- Dos imágenes diversas aparecen ahora: el pastor y la mies. En la imagen del pastor domina lo positivo, la misericordia; en la de la mies se halla otra faceta: la amenaza del juicio. Mateo no resuelve la tensión entre ambas imágenes. Este es, pues, uno de los **grandes problemas de comprensión** de todo el evangelio: en Jesús se compagina el pastor misericordioso con el Hijo del hombre, juez universal.

.- La **respuesta de Jesús** a los males de Israel consiste en reunir a los doce discípulos. Tres veces aparece, en tan pocos versículos, la palabra «doce» (vv. 1.2.5). Los Doce discípulos se corresponden con las doce tribus de Israel (cf. 19,28). Los discípulos participan de la autoridad de Jesús. Mateo presenta así aquel envío de los Doce como modelo del **envío permanente** de la comunidad.

.- La autoridad de los discípulos para **obrar milagros** es de extrema importancia para la configuración de la Iglesia, milagros que no son una peculiaridad exclusiva de los comienzos de la Iglesia, sino algo propio de la misión del discípulo de todos los tiempos.

.- El término «apóstol» **une la condición discipular al Jesús terreno**. Lo mismo ocurre con el mensaje de Jesús («evangelio del reino»), que los discípulos proclaman, con **sus** milagros, que ellos continúan, y con **su** presencia, que los guía. Pedro fue **el primero** en ser llamado por Jesús y, para Mateo, es especialmente importante porque puede mostrar de modo ejemplar que la condición discipular no significa otra cosa que participar en aquella historia concreta de Jesús con sus discípulos. En Pedro aparece con **especial claridad** la **autoridad** que Jesús da a todos los discípulos, a pesar de la fragilidad humana de este primer apóstol que lo negará tres veces “in crescendo” (cf. Mt 26,69-75).

.- Jesús envió a aquellos Doce, después de haberles dado autoridad sobre demonios y enfermedades, y cuyos nombres eran ya conocidos. Jesús, por tanto, da primero su propia autoridad a los discípulos, y solo después los envía. Lo que sigue no es un **encargo atemporal de Jesús** a sus discípulos sino lo que deben hacer **siempre**.

.- Junto al **mandato de evangelización** está, con igual importancia, el **mandato de curación**. Este va asociado así constitutivamente a la evangelización, de suerte que esta no es un mero deber ético, sino que incluye una experiencia concreta de salvación y curación.